SERMON
EL MAESTRO
LONSO DE LA SERNA

las onras de la Mageſtad de Margarita de Auſtria Reina de Eſpaña, enla caſa de la Contratacion de Sevilla, á ſiete de Diziembre, de 1611.

ON FELIZ DE GVZMAN, CANONIGO *Arcediano de la ſanta Igleſia de Sevilla, i Capellan mayor de la Capilla Real, &c.*



CON LICENCIA.

¶En Sevilla en caſa de Iuan de Leon. 1612.

A DON FELIZ DE GVZMAN, Canonigo i Arcediano de Sevilla, Capellan mayor de la Capilla Real, &c.

LA GRANDEZA DEL SVGETO M' obliga a permitir se imprima este Sermon; i con esso el ser el primero que se imprime mio, a ofrecerle a v. m. en demostracion de mi reconocimiento; i con satisfacion de quãto valdra su nombre para lustre i amparo mio. Recibalo v. m. suplicoselo, con la benignidad que suele fauorecer todas mis cosas, que quando lo desmerezca por su umildad el discurso, lo merece la aficion con que desseo acertar a servir a v. m.

Maestro Alonso de la Serna.

APROBACION

E Visto este Sermon que predico el Maestro don Alonso de la Serna en la casa Real de la Contratacion de Sevilla, en las onras que celebrò en la muerte de la Serenissima Reina de España Margarita de Austria: el qual es digno del argumento, i del lugar donde se predicò, i del gran ingenio i muchas buenas letras, i buen espiritu de su Autor, i assi me parece cosa muy justa que se imprima. En veinte i dos de Deziembre, de 1611.

Doctor Lucas de Soria.

IESVS MARIA.

¶*Dixit ergo Martha ad Iesum: Domine si fuißes hic, frater meus non fuißet mortuus. Sed & nunc scio, quia quacunq; poposceris à Deo dabit tibi Deus, &c.* Ioan. 11.



VRIO la Reyna de España Margarita de Austria señora nrã. Obligados estamos sus vassallos todos a grã demostracion de sentimiẽto, y a grãde sentimiẽto de coraçon. Convocavase el pueblo de Dios en las muertes de sus Reyes; i con lamẽto doloroso se endechaua diziendo: ai señor! ai señor! i con piadosa prodigalidad, cubria sus cuerpos de preciosos unguentos i aromas, i en devido reconocimiento los quemava. Asi se colige del entierro del Rei Asa, q̃ refiere el lib. 2. Paralip. cap. 16. *Et sepelierunt eum in sepulchro suo, quod foderat sibi in civitate David. Posueruntq; eũ super lectum suum, plenum aromatibus, & unguentis meretricijs, quæ erant pigmentariorum arte confecta & cõbußerunt super eum ambitione nimia, &c.* I de lo q̃ promete Dios a Sedechias. *In pace morieris, & secundum cõbustiones patrũ tuorum, regum priorũ, qui fuerunt ante te, sic cõburent te.* (In Heb. tibi.) *Et væ domine plangent te. &c.* Ierm. 34. Gustaua Dios, q̃ cada vno fuesse sentido i celebrado en su muerte, cõforme a su calidad. *Fili* (dize Eccle. 38) *In mortuũ produc lacrymas, & quasi dira paßus incipe plorare, & secundũ iudiciũ cõtege corpus illius, non despicias sepulturã illius.* Hijo sobre el muerto vierte lagrimas, i comiença a llorar como quien à padecido un golpe doloroso. El sentimiento sea de coraçõ, a la manera i con las veras, q̃ sentimos nuestros proprios dolores. Asi lo pide la caridad cristiana, por quien, siendo todos miẽbros de un mesmo cuerpo, nos hallamos obligados a tener por comunes los dolores q̃ ofendẽ una sola parte. Tu cuerpo mesmo te enseña esta dotrina, con el sentimiẽto doloroso q̃ por todo el se estiende, al golpe q̃ ofende

Et Ierem. 22 & 38.

A . . . qual

qualquiera parte suya por pequeña q̃ sea. *Et si quis minim* *corporis partem acceptam male afficere velit, totũ corpus affectio* *nem sentiet qualiscumq; tandem ea fuerit, &c.* Insensato mien bro seria de el cuerpo de esta republica, aquien de tã do loroso golpe, dado en tan principal parte, en la cabeça no le alcançasse sentimiento. Para quãdo es el dolor? Pa ra quando las lagrimas de que nos apercibio la natural za para los casos dolorosos?

Hippo. de locis in homine.

Et secundum iudicium, &c. Sea tãbien (dize) la demostra cion, de su entierro i exequias, segũ justa i verdadera esti macion dela persona difunta. O q̃ permissiõ tan larga el caso presente! Si por ella el dia de oi uvieramos de re gir la demostracion de nuestro sentimiento; que te sor preciosos abrasados no fueran escasseza i cortedad? re monos por nuestro possible, damos lo q̃ podemos i no q̃ devemos. Nuestra Reina i señora, q̃ ya reina donde ti nen valor las voluntades, recebira la nuestra; obligad desseosa, i impossibilitada de hazer la devida demostra cion q̃ quisieramos. Denos el cielo su favor, para conse guir el intento de esta ora, dedicada a nuestro deseng ño, i sus alabanças. La Reina de el nos le alcance, sup quemos se lo. Aue Maria.

DIXIT *ergo, &c.* Fueron estas primeras palabras, de Marta i de Maria ermanas, dolorosas en la perdi de su ermano Lazaro, de cuya cõpañia i amparo las av despojado la muerte. *Señor si estuvieras aqui no muriera mi* *mano.* Palabras fueron tan corteses i misteriosas, que n se pudieran esperar de un coraçon afligido i tãto, sin socorro de spiritu desengañado i divino: pues ass ve mos, lo que vna grã pena turba i descõpone al mas cuer do; i tantas vezes le obliga a hablar contra el decoro de su autoridad i juizio. *Calamitates etiã valde modestum ac pru* *dentem sæpe numero ad vocem eiaculandam suis moribus indignam* *induxerunt.* I essa fue la ponderacion de Iob; *In omnibus his* *non peccavit Iob labiis suis neq; stultum quid contra Deum locutus* *est.* No dixo una palabra descompuesta en medio de to dos

Libanius de clamat. 10.

Cap. 1.

dos sus trabajos i perdidas. Previene pues nuestra Santa madre la Iglesia el riesgo que corremos el dia de nro sentimiẽto i duelo, enla muerte delo q̃ amamos, i enesse dia pone en nuestra boca las palabras, i en nuestro coraçon querria, el sentimiento, delas q̃ en semejãte ocasiõ supieron, con el favor divino, sentir i hablar tan a proposito, i tan a gusto de su Maestro i Redentor nro Iesu Christo. Examinemos estas palabras. *Señor si estuvieras aqui, &c.* Verdaderamẽte, q̃ no ai quien asi enseñe al ombre q̃ tiene señor, i q̃ lo es su Dios, como la muerte. Esta à sido el mas riguroso, pero el mas eficaz ministro, para hazer que la insolencia umana, reconozca a Dios por señor. Otro medio mas suave i mas proporcionado a su bõdad, intentàra Dios primero, para q̃ reconociendole el ombre por señor, no se desvaneciesse en la grãdeza en q̃ se via criado: esse fue el precepto con amenaza de castigo. *Præcepitq; ei dicens: ex omni ligno paradisi cõmede: de ligno autẽ scientiæ boni & mali ne comedas, in quocumq; enim die comederis ex eo morte morieris.* Gen. 2. Esso si, veasé que ai señor aunq̃ no se vee, no piense el ombre, que de tal manera preside a todas las criaturas inferiores; q̃ no tiene el, superior aquiẽ reconocer, i insolente exercite dominio tirano enellas. *Constitue domine legislatorẽ super eos ut sciant gentes quoniam homines sunt.* Chald. *Incute domine timorem illis, &c.* Ponles preceptos i amenazas con que tiemblen. *Psalm. 9.*

No basto (q̃ bien pudiera) el imperioso mãdamiẽto, no bastò la cruel amenaza, para q̃ el ombre reconociesse a su señor i dueño; uvo de interponer Dios otro medio mas riguroso i cruel, menos sabroso, antes aspero i dificil a su condiciõ, mas pedido de su justicia, esse fue la muerte, valeroso ministro de Dios: entra con vara alta de diuina jurisdiciõ, i huella con igual pie, el alcaçar sobervio, i las torres mas pertrechadas, q̃ la casa umilde i la pobre choça. Mirad la noche q̃ se embrauecio en Egypto, vendo a hazer q̃ aq̃l reino barbaro cõ su rei impio reconociesse a Dios. Aq̃l rei q̃ con tã sacrilega osadia negava a Dios el

 devido

devido reconocimiento. *Quis est Dominus* (dixo) *ut audiam vocẽ eius, & dimittam Israel? Nescio dominũ, & Israel nõ dimittam.* Exod. 5. Quiẽ es Dios para q̃ yo le obedezca i de libertad a su pueblo? No conozco a Dios, i a Israel no lo largarè. De q̃ manera lo igualò todo, de q̃ manera allanò el reino. *Simili autẽ pœna servus cum domino afflictus est, & popularis homo regi similia passus.* Sap. 18. I al fin hizo lo q̃ tã rigurosas plagas no pudierõ: què se cũpliesse la volũtad del señor supremo, a despecho i mal grado dela rebeldia i dureza del impio Pharaõ, i de sus parciales todos. No ai ministro, no le ai, entre todos aquellos con q̃ Dios cõquista nuestra dureza, i pretẽde reduzir nuestro coraçõ a su reconocimiento i obediencia, como la muerte. Ella es la que nos notifica aquella suprema volũtad tan absoluta i señora. La q̃ nos trae rendidos a sus pies. La q̃ arrebatandonos lo que posseiamos i amavamos, nos muestra que ai otro dueño con superior dominio, q̃ puede quitarnos a su arbitrio lo que mas nuestro pensamos q̃ es. La q̃ al fin despojandonos de la vida, da cõ nosotros a los pies de nuestro dueño, i nos trae a la cuenta estrecha que temiamos, o olvidavamos. *Non est in hominis potestate prohibere spiritum, nec habet potestatem in die mortis.* Eccles. 8. No ai otra voluntad, ni otro poder enel dia de la muerte, que el de el supremo Señor.

Considerad una casa, donde està doliente alguna persona grave i con peligro, vereisle cercado de Medicos, *Sicut illi in foribus iusti.* Sap. 19. Mas ciegos en atinar la causa de su enfermedad, que los Sodomitas, la puerta de la casa del justo Loth, o de las suyas. Los interessados en su vida, llorosos, solicitos, abiertas las bolsas para los remedios, los coraçones para las promessas i votos. El mesmo que padece, con las ansias mortales, queriendose asir de la vida; no ai remedio, as de venir a los pies de tu señor q̃ te llama, i los dolorosos en tu perdida, an de dar la obediẽcia a estos mesmos pies, i an de cõfessar rẽdidos, q̃ son esclavos sujetos, i que Dios es solo i absoluto señor de sus

de ſus vidas, i con ellas de todo lo que mas poſſeen. O muerte poderoſo miniſtro! o muerte miniſtro olvidado! o locura umana! o inſenſibilidad mortal! que bien te podemos hazer las endechas con las meſmas palabras, que el Propheta Iſaias llorava, i anunciaua de parte de Dios, ſu ultimo caſtigo a la ciudad de Ieruſalem.

Væ Ariel, Ariel civitas, quam expugnavit David: additus eſt annus ad annum: ſolemnitates evolutæ ſunt, & circumvallabo Ariel, & erit triſtis, & mærens, & erit mihi quaſi Ariel. Et circumdabo quaſi ſphæram in circuitu tuo, & iaciam contra te aggerẽ, & munimenta ponam in obſidionem tuam. Humiliaberis, de terra loqueris, & de humo audietur eloquium tuum: & erit quaſi Pythonis, de terra vox tua, & de humo eloquiũ tuum mußitabit, &c. Iſai. 29.

Ariel, ſignifica leon fuerte, i en ſentido metaforico algunas vezes el altar, por la carniceria y deſtroço de tãto animal como en el ſe degollaua, i tanta ſangre como bevia. Aqui ſinifica a la ciudad de Ieruſalem, o al alcaçar de Sion inexpugnable por ſu fortaleza, la qual conquiſtò David, la reparò i fortificò para caſa propria, i debaxo de la metafora de leon la amenaza dios, i le notifica ſu propheta el caſtigo que tiene de tomar de ſu inſolencia i rebeldia. Ai leon (dize) leon ciudad aquien conquiſtò David: juntoſe un año con otro año, las feſtividades dierõ ſu buelta, i cercarè yo ael leon i eſtara triſte i melancolico, i ſera para mi como leon. I cercarè como ſphera en derredor de ti, i levantarè baluartes contra ti, i pertrechos para tu conquiſta. Vmillaraſte, hablaràs deſde la tierra, i de el polvo ſe oiran tus palabras, y ſerà tu voz como de ſpiritu malo, &c.

Ezechi. 43.

2. reg. 5.

Ai pecador! ai de ti! leon fuerte i engreido, cuyo loçano cuello no reconocio yugo, cuyo inſolente coraçon no reſpeto preceto, cuyo bruto coraje no ſe amanſo à regalo, ciudad aquien conquiſtò David, fiera a cuya caça decindio del alcaçar ſeguro de los Cielos el valeroſiſsimo David. *Et non abſq; vulneribus.* Ezech. 19. I no a poca coſta de ſu meſma ſangre te ganò. Ai de ti que aſsi vives

olvidado del dominio que en ti aquistò, que no te acuerdas de el dia en que as de venir a los pies de tu dueño i señor mal que te pese. Viene un año sobre otro, jũtase este con el passado, i passase el tiempo de tu vida. Acabarõse las fiestas, las pascuas, las solẽnidades, tiempo es transitorio i buela, dalo por acabado. *A Luna signum diei festi luminare quod minuitur in consumatione.* Eccle. 43. Bien ves como las fiestas quiso Dios en su lei se ordenassen, no al curso del Sol, que pudierã, sino al de la Luna, q̃ con ser su incõstancia i variedad, no solo te las anunciasse, sino te las representasse.

Et circum vallabo Ariel. Cercaremos dize a este leon engreido, que le parece que toda la tierra es suya, sin q̃ su insolencia tema, ni respete dueño. Vendra el ministro poderoso de Dios, llegarà la muerte i sitiarate, dara cõtigo en una cama, sin q̃ puedas salir un passo de ella, mas que si te cercaran esquadras de enemigos.

Et erit tristis & mærens. Començarà la enfermedad a hazer su oficio, ocupando el coraçon con umores denegridos i tristes. *Et erat illic per dies multos: quia renovata est in eo tristitia magna; & arbitratus est se mori.* 1. Mac. 6.

I la conciencia el suyo, con pensamientos de confusiõ en la representacion de la vida perversa, las leyes quebrantadas, la justicia vendida, los pobres despojados Dios desobedecido. *Nunc vero reminiscor malorum, quæ feci in Ierusalem.* Ibid. Entonces se te acordara el estrago que en tu ciudad heziste, como leon suelto entre el ganado manso, despedaçando i arrastrando al miserable, retoçãdo tu insolencia con su miseria, sin acordarte que avia dueño comun, señor justo, que dize de si mesmo: *Ecce ego iudico inter pecus pingue, & macilentum.* Ezech. 34. *Audite verbum hoc vaccæ pingues quæ estis in monte Samariæ: quæ calumniam facitis egenis, &c.* Amos. 4. Yo juzgo pues entre gordos i flacos, entre poderosos i miserables, llevenos poderosos, vacas gruessas de Samaria esta pildora en el oido.

Et erit

Et erit mihi quasi Ariel,&c. Serà para mi como un leon bravo, cuya ferocidad, aun en el morir, no dexa que se le tenga lastima, i el braço mas generoso i noble gusta de hazer suerte enel. A tan desdichado estado traen sus culpas a un miserable, q̃ enel ultimo trance, entre las ansias mortales no ai para el piedad en Dios, i aquel generoso braço gusta de hazer suerte enel, como en un leon fiero.

Et circumdabo quasi sphæram,&c. Toda esta clausula es exornacion de la semejança, en que pinta un cerco apretado, con todos los pertrechos i maquinas de batir, que bastan para traer al suelo los muros mas fuertes i defendidos. Viva imagen de lo que passa en una enfermedad mortal, dõde la vida està cercada de los ministros dela muerte; que ya le quitan el socorro, impidiendo la eficacia delos remedios; ya el bastimento; cerrando la gana del comer; ya van postrando la defensa de las facultades, i creciẽdo los combates delos accidentes mortales no cessan, hasta poner en tierra los muros de la defensa. *Humiliaberis*, esso serà; sin duda vendras a tierra, caeras rendido, i hallaraste debaxo de la lança de la divina indignacion, *Duplicato poplite.* Hablaràs desde la tierra, cama de tu miseria. *Et erit quasi Pythonis de terra vox tua.* Hablaras como spiritu malo, como sombra infernal, una voz triste i penetrante, desfallecida i temerosa. Que es de los labios jatanciosos? que es dela lengua cortadora? donde està el orgullo con que entonavas, gloriosas arrogãcias, desapiadadas amenazas, blasphemias sacrilegas, que tocaron a los mesmos Cielos?

Quo pacto alterna loquentes umbræ cũ Sagana resonarēt triste & acutum. Horat. lib. 1 sat.

In humilitate vocis molentis. cc. 12

Esto à de ser señores, este dia à de llegar, en que nos hallemos con Señor, i su justicia nos derribe a sus pies, i los que aora atrevidos, assi pecamos, i assi quebramos leyes, como sino tuvieran autoridad divina, i como sino esperaran juyzio divino; nos emos de ver oprimidos de su Magestad, i de su enojo, bueno es pues el consejo de el Propheta. *Date domino Deo vestro gloriam antequam contenebrescat; & ante quam ofendãt pedes vestri ad montes caliginosos.* Reconoced

Ierem. 13.

ced a Dios con tiempo, antes que el dia de vuestra vida llegue a la noche de la muerte. Antes que vuestros pies que aora libres, son dueños de sus caminos, den en mōtes de tinieblas. q. d. montes altos. Montes de grandes dificultades, lee el Heb. *Monte crepusculi*. Montes de la dudosa i ultima luz del dia de vuestra vida que ya se acaba. Mōtes que se an de passar con una luz, que ya va dexando de ser luz, con un entendimiento i juizio, que ya va perdiendo su valor. *Quando commovebuntur custodes domus, & nutabunt viri fortißimi*. Ecclesi. 12. Quando ya los sentidos se turban i el juizio desvaria. *Deliramus enim omnino, & fracto quodāmodo animo iacem⁹ cū iā iā nos morituros arbitram⁹, &c.* *Expectabitis lucem, & ponet eam in umbram mortis, & in caliginem*. Ibid. Pensareis, que aveis de tener entōces luz; i que vuestra alma con el conocimiento de sus culpas se bolvera fielmente arrepentida a su Dios, i serà todo tinieblas de muerte, cōfusion i desatino, i las disposiciones que para entonces estauan remitidas, o no se haran, o se haran sin luz. *Quid expectas tempus quo incertum est, num cogitationum tuarum dominus sis futurus?* S. Efren. de morte. Para que esperas un trāce, en el qual no sabes si seras dueño de tus pensamientos? A tanta duda aventuras cosas de tan grande importancia? Que ceguedad! luz esperas al poner del Sol? As sabido de pocos, no as visto muchos aquien semejante presuncion dexò burlados? A quantos viste faltar luz para echar una firma en su testamento de cuya mano quedaron escritos enteros libros de caxa?

Cum pateāt altæ caligātesq; fenestræ. juv. sat. 6.

Plato. 11. de leg.

Quod si hoc non audieritis, in abscondito plorabit anima mea à facie superbiæ. Plorans plorabit, & deducet oculus meus lacrymam, quia captus est grex Domini. Dic regi & dominatrici: humiliamini, sedete, quoniam descendit de capite vestro corona gloriæ vestræ. Ibidem.

Si no ois este aviso (prosigue Ieremias) Si tan cierta verdad no tiene valor con vuestros coraçones; a Dios q̄ me aparto a lloraros a una soledad, como a gente rematada, dedicada ya a las prisiones, i al captiverio. O refiriendo

riendo estas palabras a las siguientes (para reduzir nuestro discurso al proposito presente) querra dezir: si esto, que aora os quiero dezir no os mueve, si para esto no ai oidos, *si hoc non audieritis*, que? el Imperio i la generalidad de esta amenaza, comun a los grandes i los pequeños, aquien con igual reconocimiento i miedo deuen dar oidos temerosos, los Principes, los Señores, los Reyes i las Reinas con los vassallos suyos, con el menor del vulgo que les es sujeto. Dile al Rei, i dile a la Reina: que deciendan del sitial i trono de sus Magestades, que se postrē umildes ē tierra, q̃ se les cayò la corona, q̃ ai i tienē ellos un señor supremo, acuyos pies an devenir, *deposito luxu*, dexado la Purpura, la Corona i Cetro, O gran Señor!

Sub tua purpurei veniēt vestigia Reges, deposito luxu. Claud.

Si bien es verdad, que en las muertes ordinarias i tan frequentes, de tantos como vemos morir, sin que les pueda valer socorro alguno umano, para escusar el trāce forçoso i cruel, vemos i podemos claramente conocer el imperio absoluto, i superior dominio q̃ Dios tiene sobre todos los hijos de Adā; cō todo esso ningun exemplo tā eficaz para demostraciō de esta verdad, i para cōfusiō de nr̃a locura, como quādo vemos, que este ministro de Dios (la muerte) entra en casa de un grāde, de un Principe, de un Rei, quebranta el alcaçar Real, tropella las guardas, atraviessa aq̃llas salas i retretes, cuya sobervia pone grima al mas osado, huella las preciosas alfombras, llega al sitial i ala Magestad mesma Real, reverēcia medrosa delos vassallos, pone en ella atrevidas manos, desnudala, i descōpuesta de su real ornato, da cō ella en las prisiones de una cama, i alli sin largar la presa, aguarda a un semblāte del Señor supremo, para arrācar el alma de aq̃l cuerpo, poner el alma enel juizio divino, i elcuerpo enla tierra aquiē (aunq̃ mas le defiēdā losbalsamos i aromas) à de bolverse in faltar polvo, toda aq̃lla de q̃ le hizierō. Caso es este pa q̃ el mas insensato despierte, levante los ojos i conozca a Dios, el mas insolēte, el mas defendido, el mas señor, i el mas poderoso, tema a tan gran Señor.

Nota-

Notable viſiō fue la q̃ Dios moſtrò a ſu Propheta Iſaias, que mirada la ocaſion del tiempo viene biẽ a nueſtro propoſito i quando el meſmo Propheta advierte la ocaſiō en que la vio claro eſta, que es para que de ella colijamos el myſterio. *In anno.* (dize cap. 6.) *Quo mortuus eſt Rex Ozias vidi Dominum ſedentem ſuper ſolium excelſum & elevatum, &c.* Enel año en que murio el Rei Ozias vide al Señor ſentado ſobre un trono alto i levantado. Fue Ozias un Rei dichoſiſsimo, ſi el fin no uviera malogrado ſu grande felicidad, reynò cinquenta i dos años, que enel tiempo ningũ otro Rei de Iudà ſe le aventajò, ſalvo Manaſe, que reinò cinquenta i cinco, fue guerrero i venturoſo: no ſolo conſervò ſu Reino, ſino lo dilatò, haziendoſe temer i pechar de ſus enemigos. *Appendebantq; Ammonitæ munera Oziæ, & divulgatum eſt nomen eius uſq; ad introitum Aegypti propter crebras victorias.* 2. par. 26. *Sed cum roboratus eſſet elevatum eſt cor eius in interitum ſuum, & neglexit dominum Deum ſuum, &c.* Ibid. Embriagole al fin la gran fortuna, tomoſe del vino de la felicidad, penſo que la cabeça i la corona era todo de una pieça, olvidoſe que ſe le avia de caer, i que tenia Señor a cuyos pies avia de venir ſin ella, murio leproſo aborrecido de Dios, i de ſu reyno. Acabadas las exequias, las lagrimas i cumplimiẽtos del entierro, corre Dios la cortina de ſu ſitial, i deſcubrele a ſu Propheta el trono de ſu Mageſtad permaneciente i eſtable. Alça eſſos ojos, que an viſto una tan doloroſa tragedia, un Rei poderoſo, belicoſo, venturoſo, al fin de cinquenta i dos años de dichoſiſsimo Imperio, derribado de ſu trono, deſpojado de ſu purpura i reales inſinias, afeado de lepra, muerto miſerablemente, i depoſitado en un ſepulcro. Alça eſſos ojos, veras un trono bien fundado, una Corona bien aſſentada, un Rei i un Señor perpetuo, cuyo govierno i preſidencia no admite mudança, no va, ni viene con los tiẽpos. *Beatus & ſolꝰ potẽs rex regũ & dñs dominãtiũ, qui ſolus habet immortalitatẽ, & lucẽ inhabitat inacceſibilẽ.* 1. ad Timot. 6.

Regibus

Regibus tanto regalior quanto excellentius, & immensius apparet quod æternum est; si cum eo, quod & factum est, & corrumpi solet conferatur. Deus quippe æternus est, & cognatum æternæ suæ essentiæ imperium obtinet. Rex autem tam ipsum quod est quam imperiũ à Deo acceptum habet, & ad breve temporis spatium. S. Theodoret. serm. 1. de provid.

O Señor i Dios nuestro si mereciessemos nosotros una semejante merced a esta, q̃ a vuestro Propheta hizistes, que nos descubriessedes el trono de vuestra Magestad en el año en que murio Margarita de Austria, señora de lo mas i mejor del mundo. O señores, mas q̃ ciegos somos, si aora no vemos, si aora no nos desengañamos, si aora no reconocemos a nuestro dueño. *Si hoc non audierĩtis in abscondito plorabit anima mea à facie superbiæ.* No ai sino llorar nuestra desafuziada locura. Si una corona tã bien assentada i tan devida a las sienes q̃ ceñia se cayo, si un cetro en tan buena mano, fue cõ dolorosa violẽcia arrebatado de ella, si una prosperidad suprema gozada con tanta moderacion se malogro, si una Flor de tã amables años, quando mas a nuestros ojos resplãdecia se marchitò, como no oimos al spiritu de Dios, que mostrandonos a los ojos tal desengaño, aun esfuerça nuestro conocimiento con sus palabras. *Clama, & dixi: quid clamabo?* Da vozes en la sola ocasion que son devidas. *In uno solo utile est clamare nempe in prædicando, & docendo.* S. Chrisosto. hom. 15. in cap. 4. ad Ephes. Para esto son las veras i el hablar con fervor i libertad, para un exemplo de tan importante enseñança. *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quasi flos agri exsiccatum est fœnum, & cecidit flos quia spiritus domini sufflavit in eo. Vere fœnum est populus.* Toda carne todo viviente es como el heno. Dia es este de la mayor prueua, que en los sucessos humanos puede tener esta verdad. Ai mas que ser en bienes temporales i en estimacion de mundo, que nuestra gloriosa Reina i señora Margarita? quereis nobleza? ninguna mayor, i qual se iguala a la de la illustrissima casa de Austria Esai. 40.

de quien

de quien por linea derecha de varon deciende ſu padre el ſereniſsimo Carlos Archiduque de Auſtria, hijo del Emperador Fernando, ermano de nueſtro grã Carlos.5. cuya aſcendencia ſe cuenta illuſtre por Reyes i Emperadores poderoſiſsimos, i por Santos glorioſiſsimos, haſta Pharamundo Rei de Francia, que lo fue por los años del nacimiẽto de nueſtro Redentor Ieſu Chriſto, de quatrocientos i diez i nueue? I aun de alli ai autores que la refieren por los tiempos fabuloſos haſta Antenor Troyano, de la caſa de los Reyes de Troya, dõde eſta antiquiſſima nobleza q̃da venerable i oculta a nueſtra memoria.

Fortuna? Notoria es por ſu grandeza, i ſabido, q̃ fue la q̃ a ſu illuſtriſsima nobleza, i aſu ineſtimable virtud ſe devia. Caſò con Philipo tercero nueſtro Rei i ſeñor legitimo, i empuñò el Cetro delos mayores, mas ricos, i mas poderoſos Reinos del mundo, de lo mejor q̃ en ſu Oriente, en ſu Occidẽte, i en la mitad de ſu carrera mira el Sol.

Contento en ſu eſtado? (que aun en las tan grãdes ſue le faltar) grandiſsimo, con la eſtimacion i amor que aſsi ſupo ganar del coraçon Real de ſu conſorte.

Fecundidad? tanta, que puede hazer eſtrecha tã gran fortuna, pues por ella ſe vee oi Eſpaña cõ tãtos Principes dignos cada uno del inperio del mũdo proſperelos Dios.

Condicion? aſsi ſuave i amable, q̃ ſe hizo dueño delos coraçones todos de ſus ſubditos. *Nec illi (quod rariſsimũ eſt) aut facilitas auctoritatem, aut ſeveritas amorem diminuit:* Coſa rara, ni perder ſu auctoridad por afable, ni el amor de ſus vaſſallos por ſevera. Aver alcançado aquel temple ſuaviſsimo de Mageſtad i de facilidad, cõ que los Principes ganan i gozan ſeguros el dominio entero de almas i cuerpos de ſus ſubditos i nueſtros coraçones, aſsi guſtoſamẽte ſe rinden a amar temiẽdo, i a temer amando, una Mageſtad amoroſa, i una afabilidad ſeñora.

Tacitus in Agricola.

Eſto i lo mucho mas q̃ no ſabremos dezir fue ayer, i oi no es Margarita, ayer ocupava i llenava ſitiales precioſos i tronos de mageſtad; oi a ſu nõbre ſe levantan fune-

bres i vanos tumulos. O condicion miserable dela suerte umana! *Omnis caro fœnum.*
Et omnis gloria eius quasi flos agri. I toda la gloria suya co-la flor del cãpo. El Heb. lee. *Omnis pietas.* Toda su piedad. O como podemos oi usar desta voz en su sentido riguroso i dezir, q̃ toda la piedad del mũdo se seca! q̃ es nuestra Reina muerta sino la mesma piedad, q̃ se marchitò, q̃ se secò, q̃ se acabò? q̃ spiritu de piedad, santissima conocio nr̃o esteril siglo, como el de Margarita? q̃ religiõ, q̃ zelo del onor divino? dela dilataciõ dela fee? de la cõversion delas almas? a cuyo fin tenia tã grãdiosos intẽtos, i comunicava cõ su confessor, de cuya relaciõ me consta. Estendiase tãbiẽ esta copiosissima piedad al remedio de otras menores necessidades de la pobreza tẽporal, teniendo grãdissima ternura para los pobres i necessitados todos. En q̃ escuela de miseria deprẽdistes, o señora nr̃a esta misericordia? O piedad semejãte a la divina, q̃ sin experiencia delas miserias las siẽte i las remedia! acabose, secose, cortarõla. Cõ justa razõ cubrimos nr̃as cabeças i nos ponemos la oscura i triste librea delos guerfanos, no solo por nosotros q̃ perdimos tal señora, por nr̃a religiõ tãbiẽ que perdio tal madre, por los pobres que perdieron tal misericordia.

Quasi flos agri. Como flor del cãpo. Parece q̃ fue hecha la cõparaciõ para nr̃o caso. Que fue nr̃a Reina sino una bellissima flor? cuya hermosura regala la vista, cuyo olor suavissimo; no solo deleita el sentido, sino q̃ penetra su spiritu alo interior del coraçõ i lo cõforta, paraquiẽ se desentraña la tierra, i da lo mejor i mas puro de su jugo, el cielo lo mas precioso de su influẽcia, i la naturaleza toda la mira como a una joya preciosissima. Llegò la cudiciosa mano i cortola, perdio su loçania derribò el cuello dessmayado, amorteciose el color vivissimo de sus matizes, marchitose secose. *Magna ad monitione hominũ, quæ expectatissime floreãt celerrime marcescere.* Dãdonos un inportãtissimo aviso, q̃ esso se seca cõ mas presteza, q̃ mas a gusto de nr̃a Plin. lib. 21

espe-

esperança florecia. Mas cō todo aunq̃ la cruel mano pudo despojarla de su hermosura i agrado cō la vid; no pudo de su virtud, cortada i seca, q̃ da aū provechosissima, i cō experiēcia vēturosa se aplica al reparo i consuelo de la vida. O flor de nr̃o siglo! a quiē si biē cortò en lo mas florido de su tiēpo la muerte, no pudo despojādote de la vida despojarte de la virtud, de quiē el nōbre i las obras serà eterno. No solo siēdo eterna la corona de gloria q̃ ceñira tus sienes para quiē fue corta la de tā grā Monarquia, sino la gloriosa memoria q̃ siēpre estarà viva de tus hechos en los reinos que mādaste: la onra i presunciō q̃ haremos tus vassallos de aver sido tuyos: la utilidad q̃ los presentes i venideros participarā de sus intentos religiosos: las almas puras q̃ se dedicarā a su Dios en la clausura santa de los cōventos q̃ levantaste: Los exercicios de letras i virtud q̃ se haran en el insigne Collegio tuyo q̃ dotaste; cuyos hijos, ministros eficaces de santo zelo, discurriran en quāto durare el mūdo dilatādo por el la gloria del nōbre santissimo de Iesus cō q̃ se onran: Los meritos de los unos i de los otros, q̃ mirarà favorable el cielo para hazernos por su intercessiō mercedes siempre seran tuyos, tu su autora, i a quien por ellos reconozca España por bien hechora perpetua.

Exsicatū est fœnū, & cedidit flos quia spiritus Dñi sufflavit in eo. No dexemos de la mano nr̃o Propheta, q̃ sus palabras cierrā nr̃o intētò. Secose el heno cayo la flor porq̃ le toco el soplo. Tāto pudo un soplo? dio enel heno, dio en una flor. Mas; era soplo del Señor, tā eficaz i poderoso, q̃ un soplo suyo da vida, i un soplo suyo da muerte. Assi lo dize el autor de la sabiduria c. 11. tratādo la causa porq̃ castigò Dios a su pueblo cō las sierpes venenosas enel desierto, pudiēdo con otro genero de bestias fieras; o cō un soplo solo q̃ el les diera. *Sed & sine his uno spiritu poterāt occidi.* O si los q̃ oi vemos el efeto poderoso i triste deste soplo q̃ estremeciò, q̃ derribò la coluna de España, i dio al suelo cō su corona, bolviesemos los ojos al q̃ le dio, i viēdonos tanto menos ptrechados, i descubiertos al mesmo soplo temiessemos, i este

i este conocimiento i temor nos derribasse a sus pies con Martha i Maria dolorosas, i con ellas dixessemos: *Domine si fuißes hic, &c.* Aqui señor emos conocido vr̃a voluntad señora i absoluta, q̃ quiso acabar de hecho tã amable vida, no muriera no nr̃a Reyna si vos quisierades, no quisistes, no pudo todo el reino impedir vuestra voluntad suprema, i sola. Conocemos tambien nuestra sujeciõ a vr̃o señorio, q̃ a essa mesma voluntad queda sujeta la possession de todos los demas bienes temporales q̃ gozamos, i dela mesma vida q̃ amamos tanto, q̃ el dia q̃vos quisieredes dar un soplo de muerte en nr̃o rostro, aquiẽ un soplo de vida vuestro animò, no avra poder que lo estorve, ni voluntad que lo defienda.

Sed & nunc scio quia quæcũq; poposceris à Deo dabit tibi Deus. Mas esta fee no es desnuda de esperança, aun sabemos i confiamos de vos, que con ser Señor sois intercessor i poderoso de nuestro bien todo.

Assi se à de aprouechar tal ocasion, assi se à de exercitar la fee sacãdo de la mesma muerte motiuos de nueva cõfiança, i de esperãças mayores. El gentil ciego diga: *Nos iuvenem exanimũ, & nil iam cœlestibus ullis debentẽ.* Ya el muerto acabò cõ Dios, ya rematò la cuẽta de sus deudas i esperãças cõ la muerte. El catolico *Sed & nunc scio.* Abra los ojos i vea el trono dela providencia eterna, cuyo govierno i jurisdiciõ no se declina enla muerte, de cuya bõdad, aũ queda seguridad cierta para esperar mayores bienes, aquiẽ el alma q̃ se halla despechada cõ la fragilidad dela vida, i la instabilidad de la fortuna umana, à de bolverse, si quiere respirar con nuevo aliento de mejor i mas segura esperanca.

Este motivo à de provocar tal afecto de cõsuelo en nr̃o coraçon en esta i las demas ocasiones semejãtes, quando nos vemos despojar delo tẽporal q̃ estimamos, o ya sea la mesma vida, o ya los bienes q̃ cõ ella posseemos, este fue el discurso tã acertado del Rei Propheta ps. 38. *Ecce mẽsurabiles posuisti dies meos, & substancia mea tanquã nihilũ ante te.*

Mirad

Mirad señor mis dias, q̃ medidos los aveis hecho, para no morir nos criastes vos, hizonos mortales nr̃o pecado (justo castigo de nuestra locura) distes nos la vida tassada i medida, i aũ a los principios no tanto, a noveciẽtos años viviã los ombres, i porq̃ vos os llevastes a Henoch de treziẽtos i sesenta i cinco le tuvieron por mal logrado. Ya esta medida se à estrechado. *Quoniã omnes dies nostri defecerunt, & in ira tua defecimus.* Ps. 89. Obligaronte nr̃as culpas a abreviar nuestros dias. *Non permanebit spiritus meus in homine in æternũ quia caro est: eritq; dies illius centũ viginti annorũ.* Gen. 6. Assi lo dixo, i assi lo hizo Dios, quãdo le obligaron los pecados del mundo a castigarle con general diluvio: no es bien que el spiritu de vida q̃ de mi participarõ le gozen tã largos dias ombres, q̃ tan mal los gastã, basta q̃ vivan a ciento i veinte años a lo mas largo. No cessarõ no, escarmentados con el castigo, los pecados nr̃os crecieron ellos i menguò la vida. *Dies annorum nostrorũ in ipsis septuaginta anni.* Ibid. Los dias de nr̃os años enellos setenta años, i es vn estremo el q̃ de ai passa: obligonos la estrecheza a medir i remedir cada dia de por si. Vino la invencion de los relojes ignorados en aquella primera edad, pues la mas antigua memoria q̃ de ellos ai enlas letras divinas ni umanas es la del relox de Achaz, essos con sus manos, con sus indices, con sus gnomones, con sus oras i quartos, no hazen otro oficio, q̃ advertirnos de la pobreza de tiempo a q̃ avemos llegado, util mas penoso aviso. Assi se enfadavã el otro con el relox. *Qui mihi cõminuit misero articulatim diem.* O que congoxa, ó q̃ miseria tener al oido i a los ojos estos trinchãtes tan menudos de la vida, que en tan pequeñas partes la dividen.

Raptus ne malitia mutaret intellectum eius. Sap. 14.

q. d. por todos.

Isai. 38.

Plautus in fragmentis. I ael dia que enel cãpo se passa, llama Horacio dia entero de una pieça. *Nec partem solido demere de die.*

Et substancia mea. (Heb. tempus meum) tanquam nihilum ante te. Mi tiempo, la duraciõ de mi vida, es como nada en tu estimaciõ i juizio. q̃ dure o no dure, q̃ se dilate, o se abrevie, tu que vees el cercano i presto fin de la vida mas larga, no hazes caso de lo que nosotros estimamos tanto. *Veruntamẽ universa vanitas omnis homo vivens. Heb. Vtiq; universa vanitas*

nitas omnis homo stans, selah. Verdaderamente que es toda quanta vanidad ai todo ombre vivo, todo ombre en pie, el mas firme i bien plantado aquien parece que hazē mayor seguridad, los estribos de mas fuerte complexion i salud, i los pertrechos de mayor fortuna. Biē infiere de si rei la conclusion general para el resto todo de el pueblo, i concluye con esta particula, *Selah.* que segū la interpretacion del gran Hieronimo, es vna afirmacion general i indubitable dela proposicion aquien se arrima.

In imagine pertransit homo sed, & frustra cōturbatur. Passa verdaderamēte el ombre en vna vana i mentirosa representacion. *Innanes & vacuæ rerum species velut in somno venerunt abierunt, astiterunt evanuerunt, teneri videntur & non tenentur.* S. Amb. epist. 44. Las sombras vanas i fantasticas de todas las cosas, como en sueños vinieron i se fuerō, se nos ofrecieron i se desparecieron, parece que las tenemos i posseemos, i es engaño, i aun con serlo i saberlo asi no basta, para que dexemos de apasionarnos de veras por ellas. *Sed & frustra conturbatur. Thesaurizat & ignorat cui congregabit ea.* Gana i atesora el ombre ignorando quien lo gastarà i gozarà. O miseria umana! o vida miserable! o fortuna engañosa! o bienes mentirosos! o cuidados vanos! *Et nunc quæ est expectacio mea non ne dominus?* I pues aora que hara nuestro coraçon? que sacarà de esta consideracion? vano luto? lagrimas cuitadas? desconsolado dolor? juntemos este *& nunc* con las palabras de Marta. *Sed & nunc scio.* Mas aun aora se que es Dios mi esperança. Heb. *Expectacio mea in te ipsa.* Este à de ser el fruto deste desengaño. Poner en buen lugar i seguro nuestra esperança, levantar el buelo de nuestros desseos como el aguila sobre las nuves a aquella espaciosa i segura region agena de las turbaciones del siglo. *Et mens intenta mansuris ibi suum figat desiderium ubi quod ofertur æternum est.* S. Leo. serm. 1. de Resurrect. Grande i poderoso consuelo bastante a enxugar las lagrimas, aunque ocasionadas de dolorosissima perdida, saber que si mueren los Reyes

queda

queda Dios, i de su tribunal eterno, cuida de el gouierno de su pueblo i ya destina quien ocupe esta silla desierta i dolorosa por tan gran perdida. Gran consuelo tambien para el caso ultimo de cada vno de nosotros, quedarnos enel, esperança de tanto mayores bienes, que los temporales que con la vida perdemos. *Quare lacero carnes meas dentibus meis, & animam meam porto in manibus meis? etiam si occiderit me in ipso sperabo.* Iob. 13. Que me aflijo en mis perdidas? que me cuito en mis dolores? que me desconsuelo en mi muerte, si que aunque me quite la vida, no me quita la esperança de mejores i mas seguros bienes.

O Señor Magestad eterna, Principe immortal, cuyo absoluto Imperio tenemos tan presente, en el doloroso caso que lloramos, y en quien solo tenemos para el, eficaces motivos de consuelo. No se rinde no nuestro coraçon con este golpe, no desmaya nuestra esperança, ni se desafuzia de mejor fortuna. Buelve essos ojos piadosissimos a los Reinos tuyos, tuyos no solo por el universal dominio que de todo lo criado tienes tu su hazedor, sino por el especial titulo que con tu fee gozamos de tuyos tus fieles, miranos amoroso, prospera el estado de nuestros Reyes, i de su catolica Monarquia, para que con su aumento le tenga, la gloria de tu nombre en el mundo todo. i a cada uno de nosotros nos concede que de tal manera tengamos presente en todas las acciones de nuestra vida tu gloriosissima Magestad, que en ninguna nos atrevamos a su ofensa, conservemos asi tu gracia i merezcamos tu gloria, Amen.

LAVS DEO.